

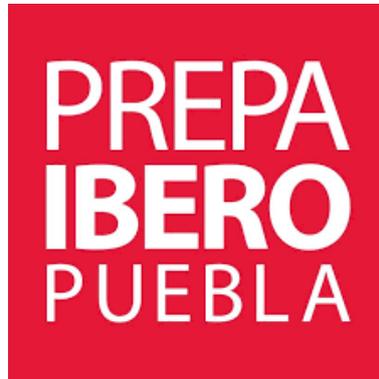
Nuevos escenarios mediáticos educativos: la digitalidad y la educación

Rivera George, Iraís

2022-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5345>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



**NUEVOS ESCENARIOS MEDIÁTICOS EDUCATIVOS: LA DIGITALIDAD Y LA
EDUCACIÓN**

Iraís Rivera George

Prepa Ibero Puebla

Décimo Tercer Coloquio Interinstitucional de Profesores de Preparatorias

23 de junio de 2022

Resumen

A partir de los avances tecnológicos, la vida y la realidad se han ido modificando. La educación también se ha visto influenciada y de forma negativa, pues los sistemas pedagógicos y las prácticas docentes no se ha adaptado ni han diseñado modelos pertinentes, que utilicen y apliquen de manera adecuada las TIC's; generando afectaciones en el desarrollo de habilidades comunicativa, críticas y de comprensión; lo que lleva al replanteamiento del quehacer docente.

Palabras clave: Digitalidad, Educación, Pedagogía, Alumnado, Docencia

NUEVOS ESCENARIOS MEDIÁTICOS EDUCATIVOS: LA DIGITALIDAD Y LA EDUCACIÓN

Desde hace años, la educación ha ido sufriendo cambios en su estructura y metodología; esto, debido al avance tecnológico que, además de simplificar y brindar de herramientas que posibilitan mejores estrategias, también ha sido afectada por la percepción que el alumno tiene en torno a la educación digital pues se ha hecho dependiente de los servidores y aplicaciones, como herramientas básicas de su formación y aprendizaje, pero empleándolos de manera incorrecta o superficial, ya que, se conforman con copiar y pegar sin hacer un trabajo de evaluación y discriminación que requiere comprensión y perspectiva crítica.

La digitalidad ha simplificado tanto el acercamiento a la información, que la sociedad se ha limitado a solo aceptar y replicar lo que aparece en los medios digitales. Esto no significa que la digitalidad y su relación con la educación deba negarse, sino que se requiere generar bases claras que sirvan al alumnado para emplear de manera provechosa y adecuada este recurso.

Para desarrollar esta premisa, primero, es necesario definir el concepto antes mencionado, pues se debe destacar que la educación digital debe concebirse como aquella en la que: “ya sea presencial o a distancia que hace uso de tecnologías digitales y que tiene como objetivo la adquisición de competencias y habilidades para aprender a aprender, tanto de profesores como de estudiantes en un proceso de formación permanente”, tal como lo señala el Dr. Andrés Núñez Álvarez (*cfr.* en Riande, 2019, p.3). Entendiendo así, que se refiere a la educación que se caracteriza por un proceso constante de aprendizaje, donde interviene la tecnología como herramienta y el alumnado y docentes, son los actores del aprendizaje, al ser el docente el guía y el alumno el sujeto de acción constante.

Empero, como sucede en la mayoría de los planteamientos teóricos, en papel se perciben posibles y fáciles de conseguir, pero en la aplicación y práctica el proceso no es tan sencillo y presenta divergencias que termina por marcar problemas que no fueron considerados tales como la brecha digital que gran parte de la población mexicana presenta, así como la falta de educación sobre el uso del internet. Como lo señala Ricardo Rafael el referir que:

[a]llá afuera existe una ciudad digital, que se basa en la educación que reciban las personas. Los gobiernos de América Latina están obsesionados por el hardware, por darles computadoras o *tablets* a los niños, cuando lo que necesitan es educar y tener la disciplina suficiente para entender los alcances de internet” (*cfr.* en Rubio, 2013, párrafo 2).

Esta afirmación pone sobre la mesa, una de las problemáticas de la actualidad, sobre todo, después del período de confinamiento que permitió a los alumnos exceder en el empleo de la internet, sin medir los alcances que puede tener, como:

- Tergiversación de la información
- Vigencia de la información
- Validez de la información
- Postura política-ideológica de la o el autor

Integrando a sus actividades información superficial, sin análisis ni comprensión y, mucho menos, sin un trabajo adecuado del reconocimiento autoral, recayendo en prácticas de plagio.

Al no ser conscientes de estos aspectos, la digitalidad y en específico, la internet, se convierte en un abismo de información que solo confunde, satura y pone alcance a un sin fin de ideas y posturas que no son analizadas ni abordadas de forma adecuada. Esto se debe, tal vez, a que la metodología pedagógica no ha sido capaz de adaptar de manera adecuada sus prácticas al mundo de la digitalidad; no ha sido posible educar primero sobre la ella, pues se ha centrado en solo aplicar las herramientas en el proceso sin tomar en cuenta la necesidad de enseñar al alumnado el cómo involucrarse en el manejo y uso de la internet, no solo para el ámbito académico, sino también, en el ámbito personal.

Se da por sentado que, al ser nativos digitales, las y los jóvenes ya nacen sabiendo, no solo el uso de los recursos, sino su funcionalidad. Lo cual es erróneo, pues tal y como lo señala Lorenzo García Aretio (2019) al decir que: “[a]puntemos que el nativo digital no nace “digital”, se hace, no nace con criterios y habilidades para la selección y filtro de la búsqueda ni el procesamiento de la información, no nace entendiendo el uso ético y seguro de las tecnologías” (13) y su contacto y familiaridad, sólo reside en que:

en algunas redes sociales y programas de mensajería y se dedican a poco más que a compartir fotos, entretenerse con juegos simples o viendo vídeos de ciertos *youtubers*. Pero, ¿saben realmente trabajar y aprovechar la red? En realidad, no son competentes digitales (13).

Y, en la actualidad se está ante lo García Aretio caracteriza como sujetos que:

- Viven parte de su vida en línea, consultando varias veces al día sus perfiles en redes;
- a través de la red establecen relación y amistades arraigadas en intereses y no en el espacio;

- les cuesta distinguir entre lo real y lo virtual;
- pertenecen a varias comunidades virtuales;
- demandan información ágil e inmediata;
- gustan de la multitarea y de los procesos paralelos;
- aceptan mejor el mensaje gráfico y audiovisual que el textual, no gustan de leer textos largos ni entender realidades complejas;
- se manejan bien en la navegación hipertextual;
- gustan de aprender jugando y,
- se sienten bien compartiendo su identidad digital (14).

Esto es, que los docentes tienen como alumnos a personas acostumbradas a la digitalidad, pero que no conocen a profundidad su funcionalidad y que se han habituado a la inmediatez y la interacción mediática, lo que en las aulas se traduce como problemáticas que se perciben en las actividades y el proceso mismo de aprendizaje. En la Prepa Ibero Puebla, se pueden notar estas situaciones, pues en trabajos que requieren investigación y aprehensión del conocimiento, el alumnado solo se conforma con buscar, copiar y pegar, sin hacer un proceso de evaluación, ni comprensión; es decir, las y los estudiantes solo integran lo que consideran pertinente, sin analizar si esto es válido y cuando se les cuestiona sobre el sentido o contenido de la información, en su mayoría, no son capaces de explicarlo, pues no lo han leído con atención y tampoco lo han comprendido.

Otro de los problemas que se muestran en las aulas, son los referentes a las capacidades comunicativas, tanto de forma oral y escrita, dado a que los alumnos, acostumbrados a la inmediatez, no estructuran correctamente los mensajes, omitiendo todos los elementos necesarios que corresponden a la *Netiqueta* y la ortografía. Sus escritos son faltos, en muchas ocasiones, de cohesión y coherencia pues no consideran necesario conectar las ideas. Escriben, como si escribieran para sí mismos, considerando que quien los leerá piensa y sabe lo mismo; sin cuidar las reglas gramaticales, en cuanto a signos de puntuación y tildes, que además, es la forma en cómo se comunican a través de las redes.

Esto también se ve reflejado en la comunicación a través de mensajes y correos electrónicos, en los que no se toman el tiempo de integrar ningún tipo de información al hacer alguna entrega; carecen de los conocimientos básicos de la estructura de un mensaje formal y, cuando esta se les solicita, argumentan que no lo consideran pertinente pues piensan que este medio es solo una extensión de la comunicación casual y cotidiana. Unifican las formas comunicativas en la más simple y rápida que, además, termina por también impactar en su comunicación oral.

Y, es así, que presenta otra de las problemáticas derivadas de la digitalidad y que se centra en la oralidad pues existe una ineficiencia en el proceso de transmitir ideas y mensajes claros a través de las exposiciones. En ejercicios de esta índole, el alumnado no planifica el discurso que dará, solo copia información que considera relevante y la pega en una presentación para posteriormente leerla, sin atender a elementos paraverbales como el volumen de la voz, la expresividad, la mirada, la gestualidad y la postura. No están acostumbrados a hablar en público ni a planificar sus ideas ni atienden la relevancia con la conexión con la audiencia, de llamar su atención ni de transmitir un mensaje coherente.

Todo esto, debe llevar a la reflexión de la práctica docente y retomar dentro de las clases métodos necesarios que permitan un mejor desarrollo de las y los estudiantes. Por lo que, los docentes, también se deben replantear el cómo se emplean las TICs, cómo se integran a las clases y cómo es que se involucran con los estudiantes, contemplando que ellos requieren una guía que les permita identificar las posibilidades de la digitalidad. Esto ya ha sido señalado en el artículo “La era digital. Nuevos desafíos educativos”, publicado en la revista Sinéctica, donde se refiere que:

El reto de la escuela contemporánea se sitúa en la dificultad y necesidad de transformar el torrente desordenado y fragmentario de informaciones en conocimiento, es decir, en cuerpos organizados de proposiciones, modelos, esquemas y mapas mentales que ayuden a comprender mejor la realidad, así como en la dificultad para transformar ese conocimiento en pensamiento y sabiduría.

En esta sociedad global, basada en la información fundamentalmente digital, es necesario considerar seriamente el papel de las nuevas herramientas y plataformas por las que transita la información, porque sin duda constituyen el factor central del cambio (69).

Claro está, que para enfrentar los retos que se mencionan, los docentes necesitan preparación en torno al mundo de la digitalidad; no se puede exigir a los alumnos lo que no se conoce, domina o practica, tal y como lo hacen otros sistemas educativos, como el alemán, que consideran que la educación en medios “debe ser una parte obligatoria, tanto de la ciencia de la educación general, así como la formación didáctica específica en la primera y en la segunda fase de la formación del profesorado” (Parlamento alemán, 2013, cfr en Riande Juárez, p.45). Por lo que la capacitación constante y la autoevaluación de la práctica, os permitirá implementar las estrategias necesarias que ayuden a evitar todas las problemáticas

mencionadas, que además, van más allá de lo académico, pues influyen en el desarrollo personal de las y los adolescentes. Cuidar y guiar el manejo de la digitalidad, también es una labor primordial dentro de la educación actual.

Referencias

- (2013). La era digital. Nuevos desafíos educativos. Sinéctica, *Revista Electrónica de Educación*, (40),47-72.[fecha de Consulta 24 de Marzo de 2022]. ISSN: 1665-109X:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99827467010>
- Aretio, L. G. (2019). Necesidad de una educación digital en un mundo digital. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2). Recuperado 24 de marzo de 2022, de <https://www.redalyc.org/journal/3314/331460297001/movil/>
- Riande, N. A. (2020). La educación digital en México y en el mundo. *Revista Praxis de la justicia fiscal y administrativa*, XI(27). Recuperado 24 de marzo de 2022, de https://www.tfja.gob.mx/investigaciones/pdf/r27_trabajo-2.pdf